

## LOS KAWASHKAR: ETERNAS VICTIMAS DE LA CODICIA

*En Puerto Eden, Isla Wellington, un lugar de difícil acceso en la XI región de Chile, viven los últimos descendientes de los KAWASHKAR, más conocidos como Alacalufes por la nomenclatura nacional.*

*Ellos, y otros pueblos que habitaron el extremo austral de Chile, fueron duramente golpeados por la "civilización"; la constitución de la propiedad austral no sólo los despojó de su habitat, sino también procuró su exterminio.*

*La cantidad de abusos cometidos entonces sólo superficialmente han sido conocidos, però más grave aún es que los abusos continúan cometiéndose hoy, afectando a un puñado de familias que constituyen los últimos descendientes de la gente de los canales.*

*Revista Liwen desea poner en conocimiento de la opinión pública un hecho actual que invita a la reflexión. La crónica está hecha en base al relato de Don José Maricahuin, de la comunidad Huilliche de Coihuin, en Chiloé.*

José Maricahuin llegó a Puerto Eden el 27 de septiembre de 1988 llevando una lancha para faenas de pesca -La María Luisa- y una misión: organizar la comunidad Kawashkar, potenciar el trabajo colectivo y enseñarles el manejo de la embarcación.

Habían trabajado durante los meses previos a la partida en la comunidad de Coihuin, sector Compu, para construir la embarcación. Mucha gente se integró a las faenas sabiendo que se trataba de un regalo de un pueblo indio a otro, y a pesar que algunos gastos estaban financiados, la obra de mano, el diseño y la madera eran su propio aporte comunal.

Maricahuin rápidamente organizó la comunidad Kawashkar, eligiéndose una directiva que quedó presidida por Don Carlos Rechi, la Sra. Verónica Achacaz como secretaria, y el Sr. Pedro Vargas como tesorero. Así, un grupo humano compuesto por 22 personas, entre los cuales se cuentan dos descendientes legítimos de antiguos kawashkar, comenzaban a ser protagonistas de una historia propia.

El trabajo colectivo fue imponiéndose por necesidad y haciéndose parte del grupo. Prontamente se lanzaron a la construcción de seis viviendas que suplieron aquellas de latones -deshechos de barcos- que hasta entonces habitaban esperando al fin gozar de un construcción más digna, en un lugar donde llueve todo el año. También construirían un embarcadero e iniciarían las faenas pesqueras y el transporte de madera de ciprés, tan necesaria para la construcción de sus viviendas.

Todo marchaba bien hasta la suspensión del financiamiento. ¿Qué pasó? es algo que aún no se explican, pero sobre lo cual tienen algunas pistas.

El proyecto dirigido a los Kawashkar tuvo su origen en la visita de trabajo de un antropólogo francés, el que conmovido por las condiciones de marginalidad del grupo, gestionó un proyecto de apoyo en una agencia belga.

La administración en Chile quedó en manos del médico de origen español Hernán Lechuga Farías, de quien la comunidad no sabe nada al interrumpirse la comunicación y perderle la pista en Santiago. Pero los hechos también han involucrado al profesor y director de la escuela de Puerto Eden, Sr. Willy Mena.

Así, de un proyecto del orden de los 30 millones de pesos, que incluía la construcción de una embarcación de seis viviendas, de un muelle, más salarios y alimentos, el resultado ha sido: la construcción de la embarcación, la autoconstrucción de seis viviendas, un

muelle sin terminar, salarios no cancelados, alimentos no proporcionados y los administradores desaparecidos luego de dar aviso que "el dinero se había a cabado".

Hoy Maricahuin se encuentra en Chiloé preparando el regreso a Puerto Eden y dispuesto a cooperar en la defensa de los intereses de sus hermanos, sobre todo ahora en momentos en que Willy Mena ha "expropiado" la embarcación para hacer sus propios negocios con la madera de ciprés, los abusos continúan.

Maricahuin tiene confianza en que ganará esta pelea, la misma confianza que muestra el Cacicato de Chiloé con respecto a sus hermanos Kawashkar: serán vindicados. Para ello involucrarán a otras personas, especialmente abogados amigos de los pueblos indígenas y organizaciones que deberán pronunciarse reprobando a los aprovechadores.

Nosotros también pensamos que será así, por lo cual compartimos la idea de que esta historia no ha terminado. Es por ello que esta crónica queda abierta esperando las gestiones que a partir de hoy se emprenderán y que harán oír la voz de los Kawashkar nuevamente en los canales.

